

# UNA MIRADA SIN PUDORES

**Xulia Alonso sorprende en su carta de presentación como narradora con una lúcida y muy afortunada propuesta autobiográfica que también es un testimonio generacional**

Otra de las sorpresas de la temporada literaria que acabó hace unos días es, sin duda, este Futuro imperfecto, que llegó de la mano de una autora, Xulia Alonso, de la que nada se sabía en esta nuestra república de las letras y que, por tanto, convierte esta propuesta en su carta de presentación. Una primera incursión en el ámbito de la narrativa gallega, así pues, que no tengo ningún reparto en adjetivar como afortunada, pues no es difícil advertir que Xulia Alonso entendía como necesidad vital darle forma a una historia experimentada y propia, tierna y cruel al mismo tiempo, dotarla de perdurabilidad dejando un testimonio escrito de su propia mano. Al mismo tiempo, merece también ser apuntado, supo tocar las teclas necesarias para hacerlo de manera fluida, intensa y casi diría que ejemplar.

Así es como este volumen nos permite sumergirnos, sin moralismos ningunos, en una historia coprotagonizada por la autora y su compañero, fallecido en una edad muy temprana por las consecuencias de su adicción a las drogas y a la manifestación posterior del VIH.

En este remolino narrativo se deposita especial atención al proceso de las realidades hospitalarias, a las consecuencias terribles y desgarradoras de la dolencia que empapa muchas de sus páginas, pero también no son menos relevantes las presencias positivas del amor, de la amistad, de la hija compartida..., brechas de esperanza que laten por todo el libro, por veces suturadas con descripciones de lugares y espacios que tal vez posean menos atractivo para el lector pero que son necesarios porque el libro no enmascara nada y la tensión merece la pena dosificarla y suspenderla cuando es necesario.

Y todo esto se presenta en una articulación técnica que pone las cartas sobre la mesa desde el primer momento, de manera que se van mezclando los pasajes que exhiben su filiación al género epistolar, dirigidas, en una inequívoca clave pasional, a una segunda persona que ya no está físicamente, junto con otros fragmentos de carácter más autobiográfico, memorialístico o incluso reflexivo en una especie de catarsis que sobrepasa las fronteras de lo individual y que se proyecta hacia el colectivo porque así se siente el relato sobre la desinformación, sobre las sospechas y el miedo cuando lo cotidiano se ve amenazado por lo desconocido, alrededor de la presencia galopante de la muerte...

Particularmente Futuro Imperfecto, escrito en septiembre de 2005, me recordó una propuesta que a pesar de escribirse con posterioridad a este- ya fue éxito de ventas y crítica en finlandia: el libro se tituló Viikkoja, kuukausia (Semanas, meses) y sus autores fueron Tina y Reko Lundán. En él se recrea literariamente la manifestación, evolución y consecuencias psíquicas y físicas de una enfermedad terminal del escritor y periodista Reko Lundán y que además se editó en gallego y castellano este mismo año. La obra de Xulia Alonso, situada a caballo entre la memoria autobiográfica y la crónica como aquel, merecía de nosotros una suerte semejante, por tanto que se aprende en él, por su sinceridad, por su transparencia, por la transparencia y elegancia que se deposita en el estilo, por esquivar falsos pudores y por el ejemplo de superación y supervivencia que sus páginas contienen. Ojalá sea así.

**Ramón Nicolás**